

La influencia francesa en el Chile decimonónico: Faustino Sarmiento y su traducción de una obra divulgativa de Lévi Alvarès

French influence in Chile during the nineteenth
century: Faustino Sarmiento and his translation
of an informative work by Lévi Alvarès

Manuela Álvarez Jurado

Universidad de Córdoba
España

ONOMÁZEIN 68 (junio de 2025): 187-201
DOI: 10.7764/onomazein.68.09
ISSN: 0718-5758



Manuela Álvarez Jurado: Departamento de Ciencias Sociales, Filosofía, Geografía, Traducción e Interpretación,
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Córdoba, España. ORCID: 0000-0003-3243-7672.
| E-mail: ff1aljum@uco.es

Fecha de recepción: mayo de 2021
Fecha de aceptación: julio de 2021

Resumen

La relevancia que adquiere la traducción como herramienta imprescindible para el ingente proyecto educativo y cultural llevado a cabo por el gobierno chileno en el siglo XIX se tradujo en una profunda preocupación por educar e instruir a las clases populares, lo que llevó al propio gobierno chileno a encargar a los escritores la traducción de manuales de educación y de divulgación franceses, configurándose el país galo como el principal referente cultural chileno. En el presente trabajo se estudia el contexto de producción de la traducción que Faustino Sarmiento llevó a cabo de una obra divulgativa del francés David Levi Alvarès (1843): *Les pourquoi et les parce que ou la physique popularisée*. Un minucioso estudio comparativo del original y del texto traducido nos ha permitido determinar que las técnicas traductológicas más empleadas por Sarmiento son la adaptación, la adición y la elisión, manteniéndose fiel, de este modo, al rasgo distintivo de la traducción decimonónica chilena: la apropiación del texto origen.

Palabras clave: Chile; siglo XIX; ciencia; traducción; divulgación.

Abstract

The Chilean government carried on during the 19th century a huge educative and cultural project, for which translation becomes an indispensable tool. In their effort to teach and educate popular classes, the government of Chile commissioned writers to translate French education handbook and informative works. Thus, France became the main cultural referent to this Latin-American country. This paper examines the cultural context of the translation that Faustino Sarmiento carried out of a popular work by the Frenchman David Levi Alvarès (1843): *Les pourquoi et les parce que ou la physique popularisée*. A detailed analyzis of the source and meta text has allowed us to discover that the main translation techniques employed by Sarmiento are adaptation, addition, and elision. As a result, his work is coherent to the most idiosyncratic feature of Chilean nineteenth century translation: the appropriation of the source text.

Keywords: Chile; nineteenth century; science; translation; informative works.

1. Introducción

El relevante papel que desempeñaron tanto la traducción como los traductores en la América latina decimonónica ha constituido y constituye en la actualidad el objeto de estudio de numerosos investigadores y ha sido abordado desde diferentes puntos de vista. Aunque quizá tradicionalmente los países más estudiados en este sentido hayan sido Colombia, Venezuela o Argentina (Payàs, 2006: 15), ha llamado nuestra atención la ingente labor traductora llevada a cabo en Chile a lo largo del siglo XIX por un nutrido número de escritores y algunas escritoras. La mayoría de estos traductores están presentes en la *Biblioteca chilena de traductores* de José Toribio Medina, imprescindible obra de consulta y fuente de información para los investigadores que, como hemos hecho nosotros en este estudio, pretendan desentrañar los entresijos de la gran labor traductora decimonónica en Chile. En la obra de José Toribio se incluyen las traducciones publicadas entre 1820 y 1924, siguiendo un orden estrictamente cronológico. En el *Prólogo al lector*, el autor hace partícipe a este de las dificultades y de los puntos débiles que presenta su obra y de los que él es conocedor: “¿Necesitaré decir que soy el primero en reconocer que este trabajo es, forzosamente, incompleto?” (Toribio, 1924: 8). En efecto, y como señala el propio autor, por una parte, no se incluyen las obras que no hayan sido publicadas y a las que el propio Toribio no ha tenido acceso y, por otra parte, reconoce que ha tenido que cambiar su idea inicial de publicar una obra con el título de *Biblioteca de traductores chilenos*, debiendo optar por la de *Biblioteca chilena de traductores* al comprobar que muchos de los grandes traductores que habían ejercido su labor en Chile en ese momento procedían de otros países, como era el caso de Bello o de Sarmiento, del que nos ocuparemos en el presente trabajo.

Del *Prólogo al lector* de José Toribio (1924) podemos extraer algunas consideraciones de interés sobre la historia de la traducción decimonónica en Chile, lo que entronca, sin duda, con la propia historia del pueblo chileno en el siglo XIX. En efecto, todo traductor ha de ser considerado como sujeto histórico, ya que se convierte en una pieza clave en el devenir de la historia de los pueblos. Así pues, para Georges Bastin¹ la traducción constituye un instrumento eficaz al servicio de un proyecto histórico del que, sin duda, forman parte los traductores. Asimismo, Bastin afirma que la historia depende de la traducción hasta el punto de que no podría existir sin los textos extranjeros. Sin embargo, la traducción no figura hoy día entre las ciencias auxiliares de la historia. Todo esto nos lleva igualmente a reflexionar sobre la pertinencia o no de hablar de visibilidad o invisibilidad del traductor. Este tema ha hecho correr ríos de tinta, innecesariamente a nuestro parecer, ya que consideramos que la autoría de la traducción debe ser un dato público, como lo es la autoría del texto origen,

1 “La traducción como subversión: el caso de América Latina”, seminario online celebrado el 26 de mayo de 2021. Instituto Universitario López Piñero. Universidad de Valencia.

por lo que ambos nombres deben figurar en el libro o en el texto traducido. De hecho, y como comprobaremos a lo largo de este estudio, la intervención del traductor decimonónico en numerosas ocasiones va más allá de la mera traducción, llegando este a apropiarse del texto y realizando una indudable labor creativa de modificación y de acomodación: “se trataría de un proceso que nunca es transparente, dado que el traductor modifica y acomoda, en mayor o menor medida, los textos fuente a los contextos receptores, para garantizar su efectividad de sentido” (Soltmann, 2021: 95). Así pues, el traductor selecciona lo que considera que puede ser más útil para el fin que persigue con la traducción de la obra (Bastin y otros, 2004: 72), y de ahí la importancia del paratexto de la obra decimonónica, ya que en las portadas suele anunciarse: “traducido y aumentado”, “adaptado a nuestras costumbres y creencias”, “considerablemente corregido”. Otro dato de interés en las obras latinoamericanas decimonónicas traducidas, y en concreto en las chilenas, es que podemos encontrar en ellas el nombre del traductor, mientras que el del autor del texto origen suele brillar por su ausencia (Payàs, 2006: 26).

Por otra parte, también Toribio señala el elevado número de traducciones que se publicaron sin que apareciera el nombre del traductor, lo que puede quizá ser considerado una seña de identidad de la traducción decimonónica en Chile, ya que, en España, por ejemplo, ocurrió todo lo contrario, siendo práctica habitual consignar el nombre del traductor junto al del autor en la portada de la obra. El propio Toribio lo achaca a la escasa consideración en que se tenía la labor traductora o tal vez a la premura por publicar la obra:

Una simple ojeada al cuadro que nos ofrece nuestra literatura en la sección de que se trata, pone también de manifiesto el crecidísimo número de esas versiones que salieron a la circulación con el velo del anónimo, fenómeno que puede explicarse, bien sea porque esos autores no atribuían gran importancia al trabajo realizado, o ya porque, en no pocos casos, hubieron de proceder con tanta premura, que no pudieron prestar la atención debida a sus trabajos, urgidos por la fuerza de las circunstancias a entregar a la empresa para su inserción en los folletines de los diarios, pongo por caso, las páginas que no habían tenido siquiera tiempo de repasar (Toribio, 1924: 6)

La traducción en el Chile decimonónico se configura como la antesala que utilizaron los grandes escritores para introducirse en el mundo de las letras y Toribio (1924) se refiere a ella como un “campo de fácil ejecución”, un laboratorio de pruebas en el que se ejercitaron los escritores antes de emprender labores de mayor envergadura y consideración social (“regiones más altas”):

Aspecto no menos curioso que nos ofrecen esas versiones, es el ver que muchos de nuestros autores que alcanzaron nombradía en las letras, comenzaran por ser traducidos, como si, antes del vuelo a regiones más altas, se hubieran visto forzados a iniciarse en un campo de fácil ejecución, cual acontece con el niño, que antes de marchar por sus pies, necesita valerse de andaderas. Nótese así, que, a contar desde el propio Andrés Bello, Barros Arana, lo Amunátegui,

Guillermo Matta, Zorobabel Rodríguez, Luis Rodríguez Velasco y tantos otros de los que, en el correr de los años, habían de merecer honrosa distinción en nuestras letras patrias, comenzaran por ensayarse en el ejercicio de traductores (Toribio, 1924: 7).

En efecto, muchos escritores dieron sus primeros pasos en el mundo de las letras realizando traducciones de corte literario, filosófico o científico que, sin duda, tuvieron una gran repercusión en la sociedad del momento. Amparada y solicitada por el propio gobierno, la traducción se convierte en la principal herramienta educativa, y son precisamente los textos europeos traducidos (principalmente franceses) los que vehicularán y divulgarán los conocimientos especializados, sirviéndose de diferentes formatos, cartillas, obras catequísticas, textos normativos, libros de consejo, obras de urbanidad y manuales (Toro Blanco, 2012: 196). La mayoría de estas obras fueron editadas en numerosas ocasiones, lo que pone de manifiesto la excelente acogida que tuvieron.

El objetivo principal de nuestro estudio consiste en evidenciar el valor que tuvo la traducción como herramienta educativa y divulgativa en el siglo XIX en Chile a través de una obra traducida por Sarmiento que ha sido poco estudiada, a pesar de la repercusión que tuvo su publicación. Nos referimos a *Les pourquoi et les parce que ou la physique raisonnée*, del escritor y pedagogo francés David Lévi Alvarès. Sarmiento, como algunos de los escritores y traductores decimonónicos, llevó a cabo una importante labor educativa y concibió la divulgación como una práctica imprescindible para hacer llegar el conocimiento científico y técnico no sólo a las escuelas, sino también a los diferentes sectores de la sociedad, y para esto se valió de la traducción de obras científicas divulgativas francesas.

2. Traducción, divulgación y educación en Chile en el siglo XIX

Los grandes avances tanto científicos como tecnológicos que se produjeron durante el siglo XIX, y sobre todo a finales del siglo, dieron lugar a la expansión de un fenómeno que hunde sus raíces en el siglo anterior: la divulgación del conocimiento científico. El término divulgación hace referencia al hecho de comunicar la ciencia al gran público que demanda cada vez más una formación y unos conocimientos científicos especializados (Bensaude-Vincent, 2010: 19). Con el fin de poner al alcance de todos los públicos la incipiente ciencia que se estaba gestando, se publican en Francia un gran número de periódicos, revistas, libros y colecciones de libros. En el ámbito de la prensa, el *Journal des connaissances utiles*, fundado en 1831, puede ser considerado el pionero de las publicaciones periódicas divulgativas. *Le Globe*, el *Journal du commerce* o el *Journal des débats* fueron otras de las publicaciones que incluyeron con regularidad en sus páginas la publicación de un reportaje científico (Álvarez Jurado, 2015: 151). Según Andries (2003: 14), el proceso de divulgación científica en Francia se produjo en varias etapas: “Le début du XIXe siècle marque une nouvelle étape dans l’histoire de la vulgarisation. La vulgarisation scientifique tente pour la première fois d’attendre un public de masse, qu’il s’agisse d’éditeurs, d’entreprises, de presse spécialisée, de spectacles”.

La llegada a Chile de publicaciones científicas procedentes de Europa, y fundamentalmente francesas, contribuyó, sin duda, a que arraigara la convicción de que el progreso se conseguiría mediante la instrucción y la divulgación del saber científico, lo que llevó a algunos escritores a plantearse la necesidad de traducir estas obras e incluso, en ocasiones, adaptarlas utilizando un lenguaje más sencillo y cercano (Ramírez, 2016: 19) para que fueran mejor comprendidas por un público inexperto y ávido de conocimientos.

Aunque, ya desde los inicios del siglo XIX, la prensa chilena comenzó a adquirir cierta relevancia gracias al desarrollo de la imprenta, aún se trataba de una prensa de escasas tiradas si la comparamos con la de la segunda mitad del siglo. Varios fueron los factores que propiciaron la eclosión de la prensa en Chile a comienzos del siglo XIX y su posterior evolución. Sin duda, a ello contribuyó el aumento del número de lectores que pudieron acceder a los numerosos periódicos y revistas que surgieron en este momento, así como la diversificación de la temática abordada por estos (Ossadón, 2015: 48). Todo ello se produjo gracias a la activa campaña por la defensa de la educación, que fue especialmente intensa en lo referido a la educación femenina. Se trataba de demostrar que también la mujer podía aprender, formarse y dedicarse a la ciencia y a la cultura de la misma manera que los hombres y que, además, podía difundir y divulgar todo lo que aprendía e investigaba (Ulloa, 2016: 80). Así pues, la prensa chilena posibilitó, sin duda, y facilitó la difusión de la ciencia y del conocimiento científico.

Numerosas y variadas fueron las revistas que vieron la luz en este momento dorado para la prensa chilena. Entre las más relevantes destacamos, por haber tenido mayor repercusión o simplemente mayor tirada: *La Revista Chilena*, la *Revista de Valparaíso*, el *Crepúsculo*, la *Revista de Santiago*, *El Progreso* o *El Mercurio de Valparaíso*. Este último diario incluyó habitualmente primicias sobre descubrimientos científicos relacionados sobre todo con la astronomía. Hasta la década de los cuarenta del siglo XX, el *Mercurio de Valparaíso* incluyó contenidos científicos relacionados con la medicina, la astronomía, la vulcanología, la higiene pública, la química, entre otros (Saldivia y Becerra, 2003). Estas explicaciones científicas, en todo caso, se presentaron de manera muy concisa y simplificada, e incluso hasta didáctica, para que fueran entendidas por el público heterogéneo que podía tener acceso a este medio. La década de los cuarenta constituyó un periodo de apertura a nuevos horizontes culturales y se abrió más a la literatura, a la historia y a las expresiones artísticas, contribuyendo, de este modo, al desarrollo intelectual y científico y, por ende, a la consolidación de la República en el ámbito cultural.

Sin embargo, esta intensa actividad cultural, y más concretamente la actividad traductológica, no fue constante a lo largo de todo el siglo XIX. Georges Bastin (2003: 194) establece una periodización de la historia de América que se corresponde con cuatro etapas: a) el encuentro y la conquista (1492-1521/33); b) la colonización (siglos XVI- XVIII); c) la preindependencia y emancipación (finales del siglo XVIII y primera mitad del XIX, y d) la República (desde

mediados del siglo XIX hasta hoy). Para él los momentos de mayor actividad traductora corresponden al encuentro y la conquista y a la preindependencia y emancipación. Tras la independencia, la traducción se convirtió en un importante instrumento cultural utilizado por gobiernos, por élites intelectuales, así como por diferentes sectores de la sociedad con la finalidad de la creación de una identidad cultural propia (Subercaseaux, 1997). Así pues, la traducción en el Chile decimonónico como fenómeno cultural generador de un discurso identitario (Payàs, 2006: 16) se produce en un momento histórico de gran relevancia, en el que, tras la independencia de la metrópoli, el país comienza una nueva andadura marcada por una activa campaña de escolarización que tiene una profunda repercusión en todos los ámbitos y que se polariza entre dos posturas opuestas: por una parte, la innegable influencia de las costumbres y gustos franceses que caló muy hondo en escritores e intelectuales que importaron un elevado número de obras del país galo y, por otra parte, fruto de una frontal oposición a esta falta de originalidad, algunos intelectuales encabezados por José Victorino Lastarria defienden y reclaman un estilo propio enriquecido con elementos locales y el abandono de las influencias extranjeras (Payàs, 2006: 24).

Podríamos decir, sin duda, que el siglo XIX en Chile corresponde al siglo de la educación escolar, lo que se pone de manifiesto a través de la multiplicación de publicaciones con la finalidad de formar a la población y, al mismo tiempo, servir de apoyo a la labor de los docentes. Así pues, el mayor volumen de obras publicadas por la incipiente industria editorial chilena lo conformaron textos escolares y educativos cuya impresión contó con el apoyo y el fomento del propio gobierno que desarrolló una política de entrega gratuita de libros, o bien los ofreció a muy bajos precios (Toro, 2012: 194). Los traductores eran generalmente personajes públicos que traducen para las escuelas textos de urbanidad destinados a los ciudadanos, manuales científicos, etc. La mayoría de las obras que circulaban eran traducciones, adaptaciones o imitaciones de los originales extranjeros que, como ya se ha señalado, procedían mayoritariamente de Francia, que en este momento se constituyó en el referente cultural chileno, aunque, conforme avanza el siglo, la influencia de las obras pedagógicas y formativas de origen francés fueron sustituidas por las de origen alemán.

Junto a esta prolífica actividad centrada en la educación, hemos de destacar el papel fundamental jugado por la traducción, que se convirtió en una actividad llevada a cabo por muchos de los escritores que se encontraba en ese momento en Chile. Con la fundación de la Universidad de Chile, el Estado encargó a los intelectuales la traducción de obras educativas extranjeras, principalmente provenientes de Francia: “Después de la independencia, la actividad traductora en América Latina deja de concentrarse en los textos de naturaleza política y se interesa más por los textos de carácter educativo” (Bastin y otros, 2004: 86). Más que de traducciones podríamos hablar de “adaptaciones”, “versiones” e “imitaciones”, ya que todas ellas experimentaron lo que podríamos denominar una “aclimatación” al sistema educativo chileno.

3. Domingo Faustino Sarmiento: educador y divulgador

Domingo Faustino Sarmiento, aunque de origen argentino, ejerció una importante labor en el ámbito de la educación y de la traducción durante su exilio en Chile, lo que le valió el que buen número de sus traducciones se utilizaran en las escuelas primarias chilenas durante mucho tiempo. La fascinación de Sarmiento por la cultura francesa, compartida con la mayor parte de los escritores chilenos de la época, tuvo su origen, según Gazmuri (1990: 65), en los viajes que llevaron a cabo los jóvenes chilenos de la alta sociedad para estudiar en París con la ayuda económica que les concedió el gobierno chileno. Los “francisés”, como fueron llamados estos jóvenes, tras sus viajes a la capital francesa, introdujeron en Chile libros, objetos de arte y mobiliario franceses, así como una profunda admiración por la cultura francesa que se tradujo en la importación de costumbres y de préstamos léxicos (Gazmuri, 1990: 67).

El educador, escritor y traductor Faustino Sarmiento formó parte de un destacado grupo de escritores extranjeros que se instalaron por diversos motivos en Chile y que enriquecieron su vida intelectual y artística con la publicación de obras que tuvieron una gran repercusión. El exilio permitió a Sarmiento desarrollar una notoria labor periodística y una fecunda producción literaria y educativa, todo lo cual llevó al gobierno chileno a encomendarle la creación de la primera Escuela Normal de Maestros. En efecto, debido a su estrecha relación con el ministro de instrucción pública chileno Manuel Montt, fue nombrado en 1843 uno de los diecinueve miembros fundadores de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Esto le permitió continuar trabajando en uno de los proyectos que marcó toda su trayectoria profesional: la planificación de la enseñanza primaria. Su principal aportación en este ámbito consistió en la designación de las lecturas obligatorias en las escuelas de enseñanza primaria. Posteriormente, entre 1845 y 1848, fue enviado a Europa y a Estados Unidos con la intención de que estudiara allí los diferentes modelos de educación y que viera cuál se adaptaría mejor a la sociedad chilena. Como consecuencia de todo lo que Sarmiento aprendió en esos viajes, publicó en 1846 su *Método de lectura gradual*, una de las obras sobre educación más conocida y que fue utilizada en las escuelas públicas hasta comienzos del siglo XX. Además de esta intensa labor vinculada a la educación como escritor, Sarmiento otorgó un papel relevante al libro en el proceso formativo. Numerosas fueron las publicaciones en las que el escritor reflexionó sobre la importancia de la incipiente imprenta chilena, sobre el mercado del libro y sobre la organización de las bibliotecas. Sarmiento se plantea cuáles serían los libros que tendrían que formar parte de una biblioteca popular, lo que le lleva a abordar todos los aspectos relacionados con la producción editorial, con el comercio y la industria del libro y con la necesidad de la traducción de obras extranjeras. Asimismo, denuncia el retraso que sufre el mercado de libros en el Chile decimonónico, debido, según él, al elevado precio de la impresión (Cabo, 2016: 1). Defensor a ultranza de la estética del libro, el escritor aboga por un abaratamiento de los precios, siempre que ello no menoscabe una cuidada presentación que debe ir, a

su vez, acompañada de imágenes e ilustraciones que embellezcan la publicación y que atraigan a un público escaso y poco motivado aún.

Por otra parte, Sarmiento defiende el concepto de “libro útil” al considerar que se trata de una imprescindible herramienta educativa: “Quien dice instrucción, dice libros” (Sarmiento, 1856: 78). La utilidad de los libros y de la lectura en la construcción de un saber colectivo constituye una constante en la vida de Sarmiento, que se bifurca entre la necesidad de divulgar o de dar a conocer la ciencia y, por otra parte, la obligación de enseñarla en las escuelas. Así pues, educación y divulgación son dos de los principales ejes vertebradores de la obra de Sarmiento.

3.1. El por qué o la ciencia al alcance de todos, traducción de *Les pourquoi et les parce que* o la *physique popularisée* de David Lévi Alvarès

En su *Memoria sobre educación común presentada al Consejo Universitario de Chile*, en 1856, Sarmiento reflexiona sobre la inadecuación de la lengua española como transmisora del conocimiento y designa el libro como instrumento vehicular para llevar a cabo esta transmisión:

¿Tenemos los libros necesarios en nuestro idioma para comunicar a los que lo hablan los conocimientos humanos? Tiénenlos otros idiomas? Sí: el inglés, el francés, el alemán, tienen todos los libros que transmiten el saber, y solo el español carece de ellos. Estamos pues, inhabilitados, a causa del idioma que hablamos, para difundir los conocimientos, que quienes los poseen entre nosotros toman de libros de otros idiomas. Por no descender a estos detalles numéricos, por no comparar el caudal de libros de unas y otras naciones, por no medir en fin el abismo de ignorancia que nos han legado con un idioma muerto para las ciencias, es que treinta millones de seres humanos del viejo y del nuevo mundo se revuelcan en el cieno de la inferioridad y decadencia sin intentar un esfuerzo para salir de él, ellos o sus hijos. Si fuera posible cambiar idiomas voluntariamente, como se cambia la forma del vestido, el hombre de Estado propendería a cambiar el idioma inviable por otro más conductor de los conocimientos humanos (Sarmiento, 1855: 79).

Para Sarmiento el español es “un idioma muerto para las ciencias” y precisamente este convencimiento es el que le lleva a plantearse la necesidad de traducir las obras sobre divulgación científica escritas en otros idiomas y, de este modo, hacer partícipes a sus conciudadanos de los conocimientos que circulaban por la Europa que él consideraba “más avanzada” (Torrejón, 1989: 554). Según Sarmiento, la cultura francesa no sólo se introdujo en Chile o en la mayoría de los países latinoamericanos, sino que en Europa adquirió igualmente gran importancia, prueba de lo cual fue la llegada masiva a España de libros franceses que fueron traducidos en un lapso breve de tiempo: “(...) el francés los invade (...). Traducen i mal, lo malo (...). No tienen autores, ni escritores, ni sabios, ni economistas, ni políticos, ni historiadores, ni cosa que lo valga” (Sarmiento, 1849: 55).

Impulsado por su convencimiento de hacer del español una lengua instrumental transmisora de conocimientos, Faustino Sarmiento llevó a cabo la traducción de numerosas obras francesas de contenido histórico, literario o educativo. Sin embargo, ha llamado nuestra atención la traducción que realizó de una breve obra francesa que ha pasado prácticamente desapercibida. Se trata de *Les pourquoi et les parce que ou la Physique popularisée*, publicada por David Lévi-Alvarès, que fue un profesor y pedagogo francés y uno de los fundadores de la enseñanza de la Historia. Autor de numerosas obras sobre historia, sobre literatura, sobre lengua, pero sobre todo autor de obras científicas divulgativas sobre astronomía, geografía, historia natural y física. Entre estas últimas destacan *Manuel de la méthode historique et géographie adoptée pour les ouvrages élémentaires racontés aux enfants*, *Géographie racontée à la jeunesse* y *Cosmographie (petite) racontée à l'enfance*.

Les pourquoi et les parce que tuvo una gran aceptación, lo que supuso que fuese publicada en numerosas ocasiones (se conocen hasta veinticinco ediciones). La doceava edición (que es en la que basamos el presente estudio) se publicó en 1843 en Bruselas, por lo que la primera edición tuvo que ser publicada unos años antes. Esta obra sedujo de inmediato a Faustino Sarmiento, quien emprendió su traducción en 1853. En la portada de la obra se señala que esta fue editada por la Imprenta del Estado o Imprenta Nacional, lo que indica que se trató de una traducción subvencionada por el gobierno que, siguiendo la recomendación de Sarmiento, la reconoció como una obra de interés público:

A las personas inteligentes aconsejamos que procuren introducir en la enseñanza libros como este, cuya importancia ha comprendido perfectamente el señor Ministro de Instrucción pública, manifestando su deseo de que viesen la luz pública i se generalizasen estos trataditos populares, que corrigen, aunque débilmente, los defectos de nuestra educación (Prólogo de *El por qué o la física puesta al alcance de todos*).

La Imprenta del Estado fue una de las primeras imprentas que funcionaron en el país a partir de los años 20. Se trataba, más bien, de una herramienta política comprometida con los movimientos de independencia y, más tarde, con el proceso de consolidación de la República. A la Imprenta del Estado se unían en estos años pequeños talleres e imprentas privadas cuya producción consistió principalmente en periódicos, folletos y pasquines. El número de imprentas privadas fue aumentando progresivamente conforme avanzaba el siglo y hasta 1880 no se produjo una auténtica diversificación de la imprenta como industria, lo que contribuyó al aumento de la producción y, por ende, del consumo.

Hemos podido comprobar que Sarmiento tradujo una de las primeras ediciones de la obra de Lévi Alvarès, ya que la vigésima quinta edición es más extensa y presenta imágenes que no aparecían en las primeras ediciones. El propio Lévi Alvarès lo indica en la portada: “enrichie d’un grand nombre de figures”. La obra francesa, en todas sus ediciones, incluye un anexo titulado *Comparaisons morales*, cuya presencia es justificada por el propio autor en el *Avant Propos* de la obra:

Les professeurs, les institutions, les pères et les mères de famille connaissent tout le parti que l'on peut tirer de cet ouvrage. Un exercice qui nous appartient en propre, et qui a déjà eu des imitations heureuses, c'est la comparaison morale tirée des faits physiques, Ainsi chaque parce que peut être comparé aux circonstances de la vie, aux événements de l'histoire, etc. (*Les pourquoi*: 7).

También se incluye en la obra francesa una *Nomenclature Alfabétique et Raisonnée des choses les plus usuelles dans les notions élémentaires de Physique, Chimie et Histoire Naturelle*, que el autor presenta como “servant de complément aux *Pourquoi et Parce que*”. Ninguno de los dos anexos aparece en la traducción de Sarmiento que sí incluye *Les Pronostics tirés de l'aspect du soleil, de la lune et en général des êtres organisés et inorganisés*.

Por otra parte, hemos observado que el “Prólogo” de la traducción de Sarmiento no es totalmente original, como cabría esperar, sino que es una adaptación (que no una traducción) del *Avant Propos* de Lévi Alvarès. De este modo, el traductor introduce en su propio discurso contenidos ya presentes en la obra francesa:

Pourquoi? C'est le titre de notre ouvrage ; ce sera celui de notre avant propos. Peut-être paraît-il bizarre; cependant ne trouve-t-on pas journellement ce mot dans la bouche du curieux et de l'observateur, dans celle de l'homme du monde et du philosophe, de l'ignorant et du savant ? À peine l'enfant sent-il se développer sa jeune intelligence que, frappé du spectacle admirable des cieux et de la terre, il s'écrie Pourquoi ? Le vieillard sur le bord de la tombe, jetant encore un regard scrutateur sur cet univers dont il se sépare, hélas ! pour toujours, semble ranimer ses forces pour répéter une dernière fois pourquoi ? (*Avant Propos* de Lévi Alvarès: 5).

¿POR QUÉ? es el primer síntoma de razón que se despierta en el niño; ¿POR QUÉ? es el último adiós que el anciano dirige desde el borde de la tumba a este universo de que va a separarse! No hai medio de contentar, decía Leibnitz a los que quieren saber el *por qué* del *por qué* (Prólogo de Sarmiento: I).

Es importante señalar cómo Sarmiento añade a su traducción, en numerosas ocasiones, información adicional, lo que supone una muestra fehaciente de la llamada “apropiación” tan característica de la traducción decimonónica en Latinoamérica. Podemos comprobar la presencia de estas adiciones si comparamos los siguientes ejemplos extraídos de la obra original y de la traducción de Sarmiento:

Outre le baromètre dont on vient de donner la description, et qu'on nomme baromètre à cuvette, on distingue les baromètres à siphon, qui ne diffèrent des premiers qu'en ce que le tube dont ils sont formés est recourbé inférieure à sa partie inférieure en forme de siphon. Parmi les baromètres à siphon. Il y en a un qui réuni tous les avantages, c'est celui de M. Gay-Lussac. Il est tellement conditionné qu'en moins d'une minute on peut faire une observation (*Les pourquoi et les parce que*: 13).

A más del barómetro cuya descripción acaba de hacerse, i que se llama barómetro de *cubeta*, se distinguen los barómetros de *Sifón*, los cuales no difieren de aquel sino en que el tubo de que se forman está encorbado en su parle inferior en forma de sifón, que es como una U mayúscula (*El por qué o la ciencia al alcance de todos*: 4).

Se observa una adición o amplificación (Hurtado Albir, 2001: 269-271) en la traducción de Sarmiento y, además, se ha elidido toda la parte final del texto francés, es decir, la referida al barómetro francés de Gay-Lussac.

En el siguiente ejemplo también Sarmiento omite parte del texto de la obra original francesa:

La neige procure aussi la terre une humidité qui se conserve plus longtemps que celle des pluies, parce qu'elle pénètre et s'insinue d'avantage en fondant et se résolvant en eau. Mais c'est une erreur de croire que la neige engraisse la terre (*Les pourquoi et les parce que*: 112).

La nieve procura también a la tierra una humedad que se conserva más largo tiempo que la de las lluvias, porque penetra i se insinúa más derritiéndose, i resolviéndose en agua (*El por qué y la física puesta al alcance de todos*: 79).

Por otra parte, Lévi Alvarès en una nota aclaratoria compara “deux hemisphères creux” con “deux espèces de calottes” (20), mientras que Sarmiento, en su traducción, utiliza una imagen totalmente diferente: “como las cáscaras de una naranja, cuyos cascos hayan sido separados” (10). En este caso, la técnica de traducción llevada a cabo por Sarmiento es una adaptación (Hurtado Albir, 2001: 269-271), al haber sustituido un elemento cultural de la cultura origen por otro de la cultura meta.

David Lévi Alvarès se hace eco del gran éxito de su libro, manifestando que no solo ha sido objeto de numerosas ediciones y que cada una de ellas ha contado con una tirada de un elevado número de ejemplares, sino que además ha sido traducido a diferentes lenguas²:

Les premières éditions de ce petit ouvrage ont été tirées à cinquante mille exemplaires, comme l'avaient été nos *Omnibus du Langage*, leurs rivaux en nombre et en succès. Ils ont eu les honneurs de la traduction en Angleterre, en Allemagne, en Russie, en Espagne même (*Avant Propos* de Lévi Alvarès: 7).

También Sarmiento en su prólogo hace referencia a las diferentes lenguas a las que la obra ha sido traducida. En su caso, él habla de “traducción al castellano”: “El librito que presento traducido al castellano, lo había sido ya al ruso, al alemán i al inglés” (Prólogo de Sarmiento: II).

2 Hemos de reconocer que no hemos encontrado ninguna referencia de traducciones de la obra realizadas en España.

4. Conclusión

La traducción, la educación y la divulgación son tres de los ejes fundamentales sobre los que pivota la historia cultural decimonónica chilena. En el presente artículo, nos hemos centrado en la relevancia que adquirió la traducción como herramienta imprescindible para el ingente proyecto educativo y cultural llevado a cabo por el gobierno chileno en el siglo XIX, cuya preocupación por educar e instruir a las clases populares se tradujo en una política estatal que se mantuvo a lo largo de todo el siglo. El propio gobierno chileno encargó a los escritores la traducción de manuales de educación y de divulgación franceses, configurándose el país galo como el principal referente cultural chileno.

A lo largo de nuestro estudio hemos presentado una de las obras traducidas por Faustino Sarmiento menos conocidas: *El por qué o la física puesta al alcance de todos*, del escritor y pedagogo francés decimonónico David Lévi Alvarès. En la traducción de esta obra se pone de manifiesto la faceta más destacada del escritor argentino: la educativo-divulgativa. Asimismo, hemos tenido la ocasión de comprobar que la técnica traductológica de Sarmiento en esta obra se corresponde con la tendencia distintiva de la traducción en Chile en el siglo XIX, que podría ser resumida en tres palabras: adaptación, reescritura y creación. El traductor decimonónico asumía como propio el texto ajeno que traducía, tomándose la libertad de añadir, eliminar y de reescribir el texto origen. La aportación de Faustino Sarmiento a la traducción chilena fue de gran relevancia, lo que queda puesto de manifiesto si tenemos en cuenta que la traducción que Sarmiento llevó a cabo de la obra divulgativa de Lévi Alvarès que hemos presentado en este trabajo tuvo, del mismo modo que en Francia, muy buena acogida en Chile, donde se convirtió en un libro de referencia para la transmisión del conocimiento científico en las escuelas.

Debido a las exigencias del reducido espacio de un artículo, no nos hemos extendido en la presentación de todos los ejemplos presentes en *El por qué o la física al alcance de todos*, en los que el traductor se apropia de la obra ajena y la hace suya a través de una traducción en la que se alternan los elementos añadidos, las supresiones y la sustitución de referentes culturales, con la finalidad de que el lector experimente una mayor cercanía con el texto.

5. Bibliografía citada

ÁLVAREZ JURADO, Manuela, 2015: "La enología al alcance de todos: divulgación científica y traducción de manuales en el siglo XIX", *Cuadernos de filología francesa* 26, 149-161.

ANDRIES, Lise, 2003: *Le partage des savoirs XVIII^e - XIX^e siècles*, collection littérature et idéologies, Presses Universitaires de Lyon.

BASTIN, Georges, 2003: "Por una historia de la traducción en Hispanoamérica", *Íkala. Revista de lenguaje y cultura* 8 (14), 193-217.

BASTIN, Georges, Álvaro ECHEVERRI y Ángela CAMPO, 2004: "La traducción en América Latina: propia y apropiada", *Estudios. Revista de Investigaciones literarias y culturales* 24, 69-94.

BENSAUDE-VINCENT, Bernadette, 2010: "Splendeur et décadence de la vulgarisation scientifique", *Questions de communication* 17.

CABO, Josefina, 2016: "Sarmiento y la imprenta: políticas editoriales de autor en torno a *Facundo* (1845)", XXVIII Jornadas de Investigadores del Instituto de Literatura Hispanoamericana, Facultad de Filosofía y Letras (UBA), Buenos Aires.

GAZMURI, Cristián, 1990: "Le Chili et l'influence de la culture française (1818-1848)", *Raison présente* 93, 53-76.

HURTADO ALBIR, Amparo, 2001: *Traducción y traductología*, Madrid: Cátedra.

LEVI ALVARES, David, 1843: *Les Pourquoi et les Parce que ou la physique à la portée de tous*, 12^e édition, Bruxelles et dans les principales villes de l'étranger, Chez toutes les librairies.

OSSADÓN BULJEVIC, Carlos, 2015: "De sabios a publicistas", *Revista Anales* 9, 43-52.

PAYAS, Gertrudis, 2006: "Lorsque l'histoire de la traduction sert à réviser l'histoire", *Traduction, Terminologie, Rédaction* 19 (2), 15-36 [<https://doi.org/10.7202/017822ar>].

RAMÍREZ ERRÁZURIZ, Verónica, 2016: "Ciencia y mujer: Aproximación a un estudio del rol de las primeras mujeres divulgadoras en Chile", *Cuadernos de historia cultural* 5, 78-106.

SALDIVIA, Zenobio, y Silvia BECERRA, 2003: "El *Mercurio de Valparaíso*: precursor de la difusión científica en Chile", *Crítica cl* [<https://critica.cl/historia-de-la-ciencia/el-mercurio-de-valparaiso-precursor-de-la-difusion-cientifica-en-chile>].

SARMIENTO, Domingo Faustino, 1846: *El Método de lectura gradual*, Valparaíso, Santiago de Chile: Imprenta de los Tribunales.

SARMIENTO, Domingo Faustino, 1849: *Viajes en Europa, Africa i America*, Santiago de Chile: Imprenta de Julio Belin.

SARMIENTO, Domingo Faustino, 1853: *El por qué o la física puesta al alcance de todos*, Corrientes: Imprenta del Estado.

SARMIENTO, Domingo Faustino, 1856: *Memoria sobre Educación Común*, Santiago de Chile: Imprenta del Ferrocarril.

SOLTMANN, Claudio, 2021: "Sobre las traducciones. El pensamiento traductológico británico en Chile a partir de una traducción de Andrés Bello (1838)", *Mutatis Mutandis, Revista Latinoamericana de Traducción* 14 (1), 92-118.

SUBERCASEAUX, Bernardo, 1997: *Historia de las ideas y de la cultura en Chile*, Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

TORIBIO MEDINA, José, 1924: *Biblioteca chilena de traductores (1820-1924)*, Santiago de Chile: Establecimientos Gráficos de Bacells & Co.

TORO BLANCO, Pablo, 2012: "Dimensiones de la confección de una juventud virtuosa: manuales de urbanidad en Chile (c.1840-c.1900)", *Universum* 27 (1), 191-205.

TORREJÓN, Alfredo, 1989: "Andrés Bello y Domingo Faustino Sarmiento y el castellano culto de Chile", *Thesaurus* XLIV (3).

ULLOA, Carla, 2016: "Lucrecia Undurraga y el periodismo liberal de mujeres en el Chile decimonónico *La Brisa de Chile* (1875-1976) y la *Mujer* (1877)" en Joyce CONTRERAS VILLALOBOS y otros: *Escritoras chilenas del siglo XIX: su incorporación pionera a la esfera pública y al campo cultural*, Santiago: RIL Editores.